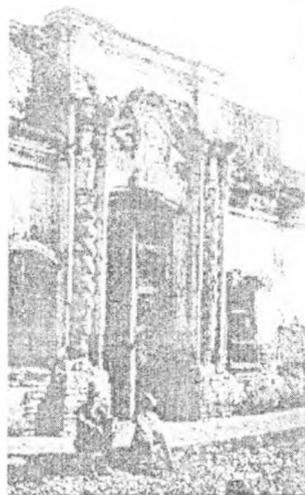
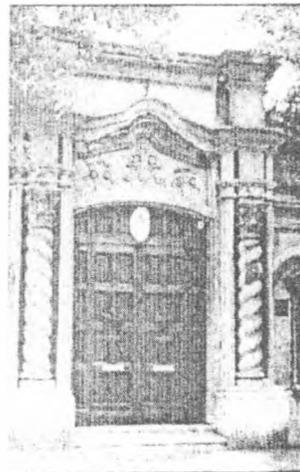


LA REFLEXION E INFLEXION DE LAS RAICES HISPANICAS EN LA ARQUITECTURA AMERICANA.

Arq. ANGELA SANCHEZ NEGRETTE



tal colonial en estado ruinoso previo a la demolición
se vea en el imaginario colectivo a la pesa de la
dependencia conocida como "Casa de Tucumán"



tal Neoclasical de la casa de Ricardo Rojas obra
del arquitecto Angel Guido 1927

La historia y la conceptualización del VALOR.

Podría hablar hoy de la arquitectura hispanoamericana desde 1492 hasta nuestros días y desde el Caribe- punto de llegada de los españoles - hasta el Río de la Plata y obviamente tendría que hacer una selección de tipos, formas, estilos en lo cronológico, como en la cantidad y calidad.

Cuando hablamos de patrimonio cultural y todos y cada uno de nosotros sintetizamos en los diferentes medios de expresarnos como lo que identifica a un pueblo o grupo – sea pintura, escultura, música, literatura, arquitectura... es como una manera obligada de esquematizar el valor del PATRIMONIO, que nos hace caer en considerar los medios como el fin.

Se clasifica, registra y valora en grados de relevancia o escalas de representación y está bien que así sea; pero en la selección, en la síntesis, en los inventarios, muchas veces se ha perdido y se sigue perdiendo al SER.

¿Transmite hasta dónde, hasta cuanto y hasta cuando... esa expresión patrimonial a la forma de SER, al modo de VIVIR, a la Cosmovisión particular del SER con relación a su medio natural y circunstancias históricas que lo llevan a dar sus propias respuestas?

La revalorización de lo COLONIAL desde esta Optica.

La revisión que implica las valoraciones del Patrimonio también parte de la definición de los términos centro- periferia con relación al establecimiento de una valoración de la “cultura de la dependencia”. A estos se contraponen el término de REGION convocando al sentido justo de multiplicidad y pluralidad cultural.

¹ Conferencia: PRIMER ENCUENTRO DE CULTURA IBEROAMERICANA PATRIMONIO E IDENTIDAD- En el 50 Aniversario del Instituto Argentino de Cultura Hispánica – Rosario 1999

Esta revisión dice M. Waisman¹(:1995)

“la sustitución del concepto ha permitido al desplazamiento del punto de vista y dirigir una mirada nueva, reubicando episodios en la nueva historiografía y también a la praxis arquitectónica.”

Porque interpretar y aceptarse con circunstancia locales: en modos de vida, tradiciones, tecnologías, imágenes, etc. sin que ello implique limitación alguna. es afianzar y construir un modelo propio, un generador de proyectos.

La división de la historia en periodos no es un hecho sino una necesaria hipótesis o herramienta mental, válida en la medida en que nos ilumina, y que depende, en lo que hace a su validez misma, de la interpretación.

El tomar un periodo sea precolombino, colonial, liberal etc. etc. no está implicando una selección o juicios de valor con relación a los otros periodos de nuestra historia latinoamericana sino que nos permite visualizar como la justa valoración de la historia regional ha permitido rescatar su esencia en algunos casos, para el diseño actual.

Arquitectura Colonial Americana: El Barroco

A mi modo de ver la arquitectura barroca es uno de los mejores ejemplos para reflejar un arte fusionado y sin los parámetros de lo europeo en forma particularizada.

En mi opinión la arquitectura que se desarrolló en el periodo colonial en el siglo XVIII en toda América constituye una de los casos en la historia más reveladores de una arquitectura de fusión o de mestizaje entendiendo por tales términos como aquellos donde es casi imposible separar la experiencia, conocimientos y expresiones artísticas del americano nativo y originario de este continente con relación a los conocimientos, experiencias y expresiones de los españoles que habitaron y poblaron el territorio a partir de 1492.

Este periodo se caracterizará por una situación histórica donde el tiempo transcurrido, las modificaciones en el ámbito social, la integración de los habitantes con la formación del criollo y la independencia con respecto a los hábitos de la Corona Real implicaron determinadas licencias y libertades para resolver las cuestiones de las ciudades y la arquitectura..

9

Como dice Josefina Plá² ***un arte y una arquitectura más que para ubicarse con relación***

¹ Waisman, Marina : op. cit.

a Europa, para ser resueltos y vividos en América.

El siglo XVIII nos infiere ya una mano de obra local entrenada y además un hombre culturalmente diferente que ha aprendido la utilización del espacio interior como ámbito cultural de vida..

En cuanto a las técnicas y los hacedores de estas construcciones se inicia un desplazamiento del profesional español ante el manejo criollo (español americano) y del aborígen.

La aparente supresión de la cultura nativa desde la irrupción de los españoles en el mundo americano (nuevo mundo para los europeos) significó una primera arquitectura de trasplante como el gótico tardío pero que sin embargo se expresaba prácticamente en igual sentido a las culturas nativas, con los símbolos del Poder - la Corona y la Iglesia- parte esencial de los significados del hecho arquitectónico; lenguaje decorativo que incluía el traslado de representación de lo puramente ornamental como el Plateresco y la representación geométrica del mudéjar... España en síntesis cultural y que se superpone al mundo americano, lleva entonces a un proceso no de acumulación sino de integración que se verifica en el Barroco Americano.

El Barroco se constituye en una arquitectura “fantástica” con una decoración abundante, profusa de expresiones locales, fusionada con el Plateresco, propio de lo español.

Los regionalismos se dan en función del aprovechamiento del material propio a cada región obviamente por el mayor conocimiento de canteras, calidades de los suelos y propiedades de la madera. Piedras como la chiluca (amarilla) el tezontle (carmín) en Méjico, la pómez o porosa en La Habana, la itaquí en las Misiones Jesuíticas del Paraguay, la sabao o jabón en Brasil, como también la excelente calidad y variedad de Azulejos y cerámicas en Puebla (Méjico) confieren obras únicas, al margen de los parámetros establecidos por los materiales nobles que se utilizan en Europa. : “El sabor local”, propio, no a la manera de... sino en la síntesis creando su particular expresión y un grado de identidad para cada pueblo.

² Pla, Josefina: (1912- 1998) Historiadora del Paraguay- novelista española, radicada en Paraguay desde 1946-1999 (Premio Cervantes) Ha sido precursora de la revisión sobre parámetros propios para la lectura de lo latinoamericano.

El Barroco se expresará esencialmente en las Iglesias, no así tan libremente en los edificios de Gobierno al ser parte de la expresión oficial se mantiene, al menos dentro de determinados límites, ajenos al criollo indígena o lo que para muchos podrá llamarse un arte más popular o provinciano.

Para el culto este espacio constituye el límite entre el espíritu y su Dios, donde podía evadirse en ese acto de canto y evangelización (misa, procesión, el culto exteriorizado) No se pueden analizar fachadas o retablos, elementos decorativos aislados, el barroco es una unidad de respuesta: tecnología- mano de obra- sentimiento- recursos económicos: Solo la libertad es la misma.

El Barroco invita a transportar a un mundo ilusorio: La vida ritual- espiritual propicia para la gran evasión indígena en momentos en que la Iglesia se encontraba en la defensa de sus instituciones desde la Contrareforma.

“El teatro de la Vida” no terrenal cobra fuerza desde el proceso mismo: en la etapa prehispánica hubo ya una base de interpretación de códigos, de representación, a través de la escultura o la piedra esculpida sea in situ o armada como un gran rompecabezas, la destrucción del plano, del límite...

La Portada: Es la “Puerta al Cielo”. El Interior: Es la Casa Celestial o de Dios. Al incorporar la cúpula el espacio interior también se modifica en lo tridimensional y permite la inclusión de las entradas de luces creando el efecto de espacio no terrenal en determinadas horas del día, cambiante.

En las fachadas y los retablos interiores los ordenes superpuestos en curvas, contracurvas y estrías determinan una vibración, un valor dinámico y si gustan de comparar el valor obtenido es aún más que lo logrado por Guarini o Borromini. Este se distingue por el desenfreno, con mezclas insólitas de tipos y policromías de materiales y sin escala dictadas por el estilo para Europa.

En cuanto a las artes aplicadas las pinturas sobre madera -estatuarias, imaginería y tapicerías- para el concepto europeo... serán mediocres, sin embargo la lectura de nuestro patrimonio al margen de no intentar competir con las vanguardias adquieren realmente significado no en cada gesto u obra artística sino en el efecto del conjunto. El concepto es otro y el requerimiento es otro. El grado de difusión y la aparente libertad que las envolvió abarcó incluso a las capillas más periféricas o pueblerinas a lo que también en esa necesidad de clasificar, encasillar, será para muchos solo pintoresco o arte popular por sus sencillas decoraciones florales o toscas esculturas.

Al poseer esta forma de arquitectura y expresión un carácter tan abarcador perduró en América por todo el Siglo XVIII, compitiendo así con el principio o establecimiento del Neoclásico y ha pervivido por mucho tiempo más en las regiones menos acaudaladas, quedándose en las expresiones más populares, alegres, de nuestra gente.

El Patrimonio Arquitectónico en la Argentina

La inflexión

El Proyecto cultural de la Generación del '80.

El siglo XIX- el “siglo del neoclásico” encuentra a la Argentina (1810) que intenta surgir como Nación y los modelos liberales se plasman en ideario de libertad, independencia- nace un nuevo territorio, más precisamente el Virreinato del Río de la Plata entra en ebullición: se arma y se desarma...Unitarios- Federales (1830)- Provincias Unidas del Río de la Plata- Confederación Argentina(1852)- Alberdi- Sarmiento...- República Argentina (1880).

Ya los grupos de la sociedad empiezan a reconocerse por los roles que asumen en esta lucha independentista aunque sin abandonar su origen de familias de hidalgos, conformando ahora la nueva estructura de familias patricias, Romero (:1976)¹ logra sintetizar a la nueva composición cuando dice: *En las últimas décadas del siglo el patriciado republicano constituido después de la Independencia era una clase ya asentada a lo largo de varias generaciones. No sólo los miembros de rancieros linajes coloniales sino los que habían ascendido después de la emancipación o de las guerras civiles, configuraban una clase caracterizada por la “antigua riqueza”. Eran, ciertamente los aristócratas de aquella sociedad.*

Expansión – progreso, sobre nuevos modelos. Para este logro no solo se abandonaba lo hecho sino que se destruía apresuradamente todo vestigio. Para alcanzar ese progreso que deslumbraba la consigna era abandonar de una vez y para siempre el pasado de “colonia”... para ello se justificaba incluso, la transfusión de sangre extranjera ...

La federalización de Buenos Aires como Capital y la creación del modelo “europeo” basado

¹ Romero, José L.:Latinoamérica, las Ciudades y las Ideas. Edit. Siglo XXI Argentinos Editores. Buenos Aires, 1976. (pág.260)

en el trípode: capital inglés (42% de las inversiones inglesas en América Latina) mano de obra italiana- española (una masa inmigratoria de 3.300.000.personas entre 1857 a 1914 de las cuales el 40 % eran italianos y 31 % españoles) y la cultura francesa, constituyó el marco referencial de la llamada “Generación del ’80”.²

La organización social y el sistema político transformó la ordenación de las relaciones humanas por la expansión de la economía, los procesos de urbanización y modernización y el aporte inmigratorio europeo. Esa transformación será la que impone a la ciudad la necesidad de los nuevos espacios y las características adecuadas. Los nuevos modelos arquitectónicos fueron entonces parte de una nueva valoración, en gran medida el reflejo del proyecto del país, del debate puesto en la sociedad entre “civilización o barbarie”; expresando nuevas convicciones y actitudes que generaron la europeización de la Argentina.

En los nuevos cánones de la arquitectura se introdujeron valoraciones sobre estética: lenguaje del orden clásico, proporciones, como también conceptos de representación y prestigio social, acompañado por un cambio en los materiales y técnicas constructivas.

A lo que termina de caracterizar Romero:

*Las nuevas burguesías se constituyeron con quienes se mostraron poseedores de las aptitudes requeridas para afrontar las nuevas circunstancias, dejando decididamente de lado las limitaciones impuestas por los hábitos tradicionales y optando por otras formas de comportamiento.*³

“... pero los grupos tradicionales sólo vieron en ellos los agentes de la disociación del carácter nacional, y ciertos grupos acentuaron su conservadurismo pensando que era demasiado caro el precio que había que pagar por la prosperidad.”

La Valoración de lo nuestro.

La Reflexión

El replanteo de lo americano, de la vuelta a las raíces se dió con relación a los similares movimientos en toda América y motivados por los acontecimientos del Centenario de la Independencia, las rupturas de sistemas internacionales de poder político y económico, la

² Ortiz, Federico- Gutiérrez, R- Mantero, Juan C.- Levaggi, A – Parera, R.:La Arquitectura del Liberalismo en la Argentina. Ed. Sudamericana. Buenos Aires, 1968.

³ Romero José L.: op. Cit. Pág.264.

obtención de la Reforma Universitaria y la conformación de un grupo intelectual que apuntalaba a esta gesta de “repensar el país desde nosotros mismos”.

En el plano de la arquitectura el movimiento inicialmente denominado de “Restauración Nacionalista” impulsado por el escrito de Ricardo Rojas en 1909 marca su prédica en el artículo del arquitecto Martín Noel quien a partir del radicalismo en el gobierno -1916 permitirá dar viabilidad a las ideas.

Las figuras pioneras de este grupo eran Martín Noel, Angel Guido, Juan Kronfuss al cual fueron confluyendo distintas vertientes en el movimiento cultural que se transforma en “Renacimiento Colonial” para, según sus propulsores, integrar nuevas técnicas y quitarle esa idea errante de suponer lo estilístico fuera de su época, acompañadas de las realizadas en toda América.

Se realizaron grandes aportes para la lectura cronológica de las artes y la arquitectura, situación que se vió reflejada en el destacable aporte de relevamiento y dibujos sobre la arquitectura colonial en América y Argentina , permitiendo su revalorización más que en lecturas integrales de nuestro proceso histórico cultural como defensa de lo nacional. Buscó así modelos de la madre Patria- España centrando en ella nuestra cultura.

Se consideraba al periodo colonial como lo único verdaderamente de valor patrimonial, suponía la representación a una cultura “noble”, justificación razonable para hallar la tan buscada identidad nacional con una lectura histórica única, en un país que a partir del siglo XIX se caracterizaba por poseer un alto porcentaje de inmigrantes en la composición de su población.

En 1938 se crea la Comisión Nacional de Museos de Monumentos y Lugares Históricos que encara como primera labor, la sanción de la Ley Nacional por la que se constituye como tal –1940, siendo pionera en la protección de nuestro patrimonio en un concepto federal. Decía el Dr. Ricardo Levene, su primer Presidente: ***El patrimonio argentino se concreta en su territorio, sobrevive en su Historia y se proyecta idealmente en sus monumentos y lugares históricos, desde los orígenes en el periodo de trasvasamiento de la cultura hispana en la sociedad aborígen, hasta nuestros días.***⁴

Entre 1938 y 1945 se realizan trabajos muy interesantes sobre el patrimonio histórico de cada provincia y por primera vez, esta tarea fue encomendada a los historiadores más reconocidos

⁴ Levene, Ricardo: Advertencia de la Primera Edición de la Guía “Monumentos y Lugares Históricos de la República Argentina”- CNMMLH- Buenos Aires 1944.

en cada una de ellas. De esta manera se logra dar un gran paso, para el reconocimiento del territorio nacional en lo cultural de los lugares y monumentos más representativos a nivel histórico.

En el hacer arquitectónico este mirarnos a nosotros mismos sin la necesaria reflexión como sociedad condujo a un repertorio formal que se constituyó solo en un gesto reaccionario, ante la desmesurada importación de modelos europeos producto de la dependencia al modelo liberal de la Generación del '80 en el pasado siglo.

Se pueden distinguir diferentes líneas que rescata el movimiento: Los claramente hispanos (dados entre el Plateresco o el barroco español) los modelos coloniales de América, destacable en el barroco arequipeño , los modelos de tipo español andaluz que posteriormente desarrollará dentro de la vertiente del californiano y también un modelo ecléctico con combinaciones de lo precolombino con lo colonial (indoamericano).

La necesidad de estar a la altura de las circunstancias⁵ históricas justificó validar esos modelos en los hechos "monumentales" del Colonial. No se pudo aparentemente superar el sistema historicista, lo cual llevó a imitar o inspirarse en modelos estilísticos o formas llevando a subestimar las características fundamentales de su valor cual es la respuesta a modos de producción local, materiales propios y modos de vivir los espacios de la arquitectura.

Dicen Martini- Peña:

No solo cayó el ideal nacionalista en la trampa de la teoría de los estilos, al haber querido inventar el suyo propio, sino que fue víctima de la ilusión de creer posible la búsqueda a priori de un arte nacional.⁶

Es evidente que había pretendido dejar de lado el aluvión inmigratorio para forzar una continuidad que la historia misma estaba negando.

⁵ Las exigencias eran competir con modelos que por su dignidad y escala pudieran dar respuestas a las imágenes de prestigio y representación que imponía el modelo liberal.

⁶ Martini J. y Peña J. Ma: La Ornamentación en la Arquitectura de Buenos Aires. 1900-1940- IAA- Bs. As. 1966 (pág.50)

Después del Movimiento Moderno

La inflexión

Damián Bayón⁷ hacia 1960 plantea la necesidad de un nuevo enfoque del Arte Colonial Americano en una línea continuada de sus trabajos y de sus pares historiadores latinoamericanos e invita a decir “verdades”, y refiere así. *La primera podría enunciarse brutalmente más o menos así*

“ en Sudamérica el arte colonial cuenta apenas con un puñado de obras maestras que si bien reconoce que esta verdad es posible fuera tomada como temeraria o provocadora a la indignación, dice: en el inmenso territorio poblado por los españoles en la América del Sur entre los siglos XVI y XIX, solo algunos países, los más ricos entonces, y apenas unas cuantas ciudades, sean capaces de ofrecer un interés artístico a la escala europea. Al lado de la insolente riqueza de Europa hay que convenir que la gigantesca América del Sur hace irremediamente el papel de parienta pobre. Ecuador, Bolivia y Perú son los únicos países actuales que merecen la atención de aquellos que buscan obras de arte verdaderamente superiores”...

Aunque unos párrafos antes estableciera como condiciones previas a la lectura del arte colonial: *postulo que, superando cualquier noción de nacionalismo a escala nacional o continental, no habrá que dar meramente curso a una admiración beata que evite las comparaciones para no salir malparada.. ”*

La claridad con que se expresa me exime de detalles sobre la operación de selección realizadas en cuanto a obras y valoración de la arquitectura y el arte; donde se evidencia que no había lugar para el arte popular, si se quieren hacer las cosas seriamente.

Subraya en ese sentido Waisman: *todo lo transcurrido en la vida de un grupo humano constituye por igual su historia; habrá momentos más felices y otro más difíciles u oscuros, pero es el conjunto de las experiencias lo que forma un país, sin excluir ninguna.*

En estos últimos años ha estado instalada la polémica sobre el valor artístico de la arquitectura o su valoración como expresión artística comparable a las artes reconocidas como lenguajes que expresan a la cultura.

⁷ Bayón, Damián: Argentino (1915-) doctor en Historia, en Letras con estudios avanzados de arquitectura ha publicado un importante número de libros sobre arquitectura y arte latinoamericano. 1989: Historia del Arte colonial Sudamericano- España-

Tal vez la gran diferencia de la arquitectura es que posee dos partes. Una, el proyecto como creación con un propósito de producir un resultado determinado posible de ser analizado en sí mismo como tal. La historia nos ha mostrado innumerables ejemplos de grandiosos proyectos que “hablan” del sentir de una época, como parte fundamental de un análisis de lo arquitectónico.

Aunque unos párrafos antes estableciera como condiciones previas a la lectura del arte colonial: *postulo que, superando cualquier noción de nacionalismo a escala nacional o continental, no habrá que dar meramente curso a una admiración beata que evite las comparaciones para no salir malparada...*”

La claridad con que se expresa me exime de detalles sobre la operación de selección realizadas en cuanto a obras y valoración de la arquitectura y el arte; donde se evidencia que no había lugar para el arte popular, si se quieren hacer las cosas seriamente.

Subraya en ese sentido Waisman: *todo lo transcurrido en la vida de un grupo humano constituye por igual su historia; habrá momentos más felices y otro más difíciles u oscuros, pero es el conjunto de las experiencias lo que forma un país, sin excluir ninguna.*

En estos últimos años ha estado instalada la polémica sobre el valor artístico de la arquitectura o su valoración como expresión artística comparable a las artes reconocidas como lenguajes que expresan a la cultura.

Tal vez la gran diferencia de la arquitectura es que posee dos partes. Una, el proyecto como creación con un propósito de producir un resultado determinado posible de ser analizado en sí mismo como tal. La historia nos ha mostrado innumerables ejemplos de grandiosos proyectos que “hablan” del sentir de una época, como parte fundamental de un análisis de lo arquitectónico.

En síntesis

La lectura del patrimonio cultural no puede ser una mera enumeración de obras arquitectónicas o sitios o arte sino que debe ser valorado como un continente de significados, testimonio de la sociedad que la originó o la sigue viviendo como un proceso condicionado por el medio natural, las técnicas y materiales, los valores sociales, religiosos, políticos y económicos.

La arquitectura y arte americano poseen dos términos recurrentes de análisis. La arquitectura oficial o edificios Reales (Cabildos, alcázares, o iglesias Matrices, con relación a la importancia de las ciudades) y otra la de la arquitectura y ciudades al margen de los parámetros universales.

La primera es la reconocida, la reseñable, memorable y que forma parte de libros, guías y análisis aparentemente crítico, insertos en la cultura Occidental.

Y la otra arquitectura y el arte se inscriben en lo popular, sin firma de arquitectos, anónima, sin proyectos y modelos previos sino resultante de un proceso de resolución y formas al margen de un propósito intelectual: una obra espontánea, vernácula y donde esa obra es parte de una realidad única, no es la obra puesta sino la expresión “cuasi “ natural de las actividades del hombre- pueblo: relaciones sociales, matices de significados, mitos, creencias religiosas, económicas que conforman la historia de cada pueblo confirmando un sentido de pertenencia, identidad entre Hombre y la Región...

El retomar las reflexiones de la arquitectura nacional, donde lo patrimonial trasciende lo estético por permitir un orden de referencia ante la pérdida del sentido de lugar y sin inflexiones de cualquier naturaleza sobre todo lo hecho, **es urgente**. La comprensión de nuestra cultura nos permitirá encontrar las nuevas respuestas que exige este tiempo conciliando tradición con modernidad sin que signifiquen nostalgias o meras copias de lo antiguo para la reformulación de un diseño apropiado al tiempo.

La confrontación de lo innovador frente a lo tradicional, similar a lo culto frente a lo popular va escindiendo, limitando el espacio de creatividad, de crecer desde nosotros y para nosotros. Solo la comprensión de continuidad sin ruptura en el sentido de un reconocimiento de la Realidad como parte de un pasado y la anticipación de lo que vendrá, entre permanencia y cambio permitirá el diálogo fructífero.

La existencia y validez de este Instituto de Cultura Hispánica es digno de valorar ya que las diferentes oleadas de españoles a través de la historia argentina los hacen merecedores de ser considerados un punto de anclaje sobre el cual intentar comprender el todo o las partes... no solo en los hechos físicos de la arquitectura sino en las formas de vida, los significados, los contenidos de los espacios que implican valores y tradiciones. Como expresara Carr: sólo *una sociedad que ha perdido la fe en su capacidad de progresar en el futuro dejará pronto de ocuparse de su propio progreso en el pasado... una sociedad confusa y sin fe en el futuro entiende la historia como algo inconexo, carente de significado...*⁸

A.S.N

⁸ Carr, Edward: opus cit. Pag V.